

Helena P. Blavatsky sobre SIMBOLISMO EN GENERAL

The Secret Doctrine (La Doctrina Secreta), Vol. I, pp. 202; 305; 305-306; 613-614

The Secret Doctrine (La Doctrina Secreta), Vol. II, pp. 58; 536-537; 551-552; 574; 590

***The Secret Doctrine (La Doctrina Secreta)*, Vol. I, p. 202**

La Doctrina Secreta es la Sabiduría acumulada de las Edades, y sólo su cosmogonía ya es el sistema más estupendo y elaborado: por ejemplo, incluso en el exoterismo de los Purânas. Pero tal es el misterioso poder del simbolismo oculto, que los hechos que en realidad han ocupado a incontables generaciones de videntes y profetas iniciados para reunirlos, establecerlos y explicarlos, en la desconcertante serie del progreso evolutivo, están todos registrados en unas pocas páginas de signos geométricos y glifos. La mirada fulgurante de esos videntes ha penetrado en el núcleo mismo de la materia, y ha grabado allí el alma de las cosas, donde un profano ordinario, por muy erudito que fuera, no habría percibido más que la obra externa de la forma....

***The Secret Doctrine (La Doctrina Secreta)*, Vol. I, p. 305**

Las incansables investigaciones de los simbólogos occidentales, y especialmente de los alemanes, durante el siglo pasado y el presente, han hecho ver a todos los ocultistas y a las personas más sin prejuicios que sin la ayuda de la simbología (con sus siete departamentos, de los que los modernos no saben nada) ninguna Escritura antigua puede entenderse correctamente. La simbología debe estudiarse desde cada uno de sus aspectos, pues cada nación tenía sus propios métodos peculiares de expresión. En resumen, ningún papiro egipcio, ninguna tolla india, ninguna tablilla asiria o pergamino hebreo debe leerse y aceptarse *literalmente*.

***The Secret Doctrine (La Doctrina Secreta)*, Vol. I, p. 305-306**

Como erudito Masón y Teósofo, el difunto Sr. Kenneth Mackenzie, ha mostrado en su *Real Enciclopedia Masónica*, que hay una gran diferencia entre *emblema* y *símbolo*. El primero "comprende una serie más amplia de pensamientos que un símbolo, del que puede decirse más bien que ilustra una sola idea especial". Por lo tanto, los símbolos (digamos lunares o solares) de varios países, cada uno de los cuales ilustra una idea especial o una serie de ideas, forman colectivamente un emblema esotérico. Este último es "una imagen o signo concreto visible que representa principios, o una serie de principios, *reconocibles por aquellos que han recibido ciertas instrucciones*" (iniciados). Para decirlo aún más claramente, un emblema es *generalmente una serie de imágenes gráficas* vistas y explicadas alegóricamente, y que despliegan una idea en vistas panorámicas, una tras otra. Así, los Purânas son emblemas escritos. También lo son el Testamento mosaico y el cristiano, o la Biblia, y todas las demás Escrituras exotéricas.

The Secret Doctrine (La Doctrina Secreta), Vol. I, p. 613-614

El "hierograma dentro de un Círculo o Triángulo equilátero" tampoco significó nunca "la ejemplificación de la unidad de la Esencia divina", pues ésta estaba ejemplificada por el plano del Círculo ilimitado. Lo que realmente significaba era la Naturaleza trina co-igual de la primera Sustancia diferenciada, o la *co-sustancialidad* del Espíritu (manifestado), la materia y el Universo — su "Hijo", que procede del Punto (el LOGOS real, esotérico) o la MÓNADA pitagórica. Pues el griego Monas significa "Unidad" en su sentido primario. Aquellos incapaces de captar la diferencia entre la mónada – la Unidad Universal – y las *Mónadas* o la Unidad manifestada, como también entre el LOGOS siempre oculto y el revelado o el *Verbo*, no deberían jamás inmiscuirse en filosofía, y mucho menos en las Ciencias Esotéricas. No es necesario recordar al lector culto la *Tesis* de Kant para demostrar su segunda *Antinomia*. Quien la haya leído y comprendido verá claramente la línea que trazamos entre el Universo *absolutamente Ideal* y el Kosmos invisible aunque manifestado. Nuestros Dioses y Mónadas no son los Elementos de la *extensión* misma, sino sólo los de la realidad invisible que es la base del Kosmos manifestado. Ni la filosofía esotérica, ni Kant, ni Leibnitz admitirían jamás que la extensión pueda estar compuesta de partes simples o no extendidas. Pero los teólogos-filósofos no comprenderán esto. El Círculo y el Punto, que este último se retira y se funde con el primero, después de haber emanado los tres primeros puntos y haberlos conectado con líneas, formando así la primera base *nouménica* del Segundo Triángulo en el Mundo Manifestado, han sido siempre un obstáculo insuperable para los vuelos teológicos en Empíreos dogmáticos. Sobre la autoridad de este Símbolo Arcaico, un dios masculino y personal, el *Creador* y *Padre* de todo, se convierte en una emanación de tercera categoría, los Sephiroth que se sitúan en *cuarto* lugar en descenso, y a la izquierda de En-Soph (véase el *Árbol de la Vida cabalístico*). Así pues, la Mónada se degrada en un Vehículo: ¡un "trono"!

La Mónada – única emanación y reflejo del Punto (Logos) en el Mundo fenoménico – se convierte, como *vértice* del triángulo equilátero manifestado, en el "Padre". El lado o línea izquierda es la *Dúada*, la "Madre", considerada como el principio maligno, contrarrestante (Plutarco, *De Placitis Placitorum*); el lado derecho representa al Hijo ("el esposo de su Madre" en *toda* Cosmogonía, como uno con el *vértice*); en la línea básica está el plano Universal de la Naturaleza productiva, unificando en el plano fenoménico Padre-Madre-Hijo, como éstos estaban unificados en el *vértice*, en el Mundo suprasensible. Por transmutación mística se convirtieron en el Cuaternario — el triángulo se convirtió en el TETRAKTIS.

The Secret Doctrine (La Doctrina Secreta), Vol. II, p. 58

Hasta cierto punto, se admite que incluso la enseñanza esotérica es alegórica. Para hacerla comprensible a la inteligencia media, se requiere el uso de símbolos expresados de forma inteligible. De ahí las narraciones alegóricas y semi-míticas en las enseñanzas exotéricas, y las representaciones (sólo) *semi*-metafísicas y objetivas en las esotéricas. Pues las concepciones pura y trascendentalmente espirituales sólo se adaptan a las percepciones de aquellos que "ven sin ojos, oyen sin oídos y sienten sin órganos", según la expresión gráfica del Comentario. El idealista

demasiado puritano es libre de espiritualizar el principio, mientras que el psicólogo moderno trataría simplemente de espiritualizar nuestra Alma humana "caída", aunque todavía divina, en su conexión con *Buddhi*.

The Secret Doctrine (La Doctrina Secreta), Vol. II, p. 536-537

La idea de representar la deidad *oculta* por la circunferencia de un Círculo, y el Poder Creativo (masculino y femenino, o la PALABRA Andrógina), por el diámetro que lo atraviesa, es uno de los símbolos más antiguos. Sobre esta concepción se construyó toda gran Cosmogonía. Con los antiguos arios, los egipcios y los caldeos, era completa, ya que abarcaba la idea del *Pensamiento Divino* eterno e inamovible en su absolutez, separado enteramente de la etapa incipiente de (la llamada) *creación*; y comprendía la evolución psicológica e incluso Espiritual, y su trabajo mecánico, o construcción cosmogónica. En los hebreos, sin embargo, aunque la primera concepción se encuentra claramente en el Zohar y en el Sepher Jezirah – o lo que queda de este último –, lo que se ha plasmado posteriormente en el *Pentateuco* propiamente dicho, y especialmente en el *Génesis*, es simplemente esta etapa secundaria, a saber, la ley mecánica de la creación, o más bien de la construcción; mientras que la teogonía apenas se esboza, si es que se esboza en absoluto.

The Secret Doctrine (La Doctrina Secreta), Vol. II, p. 551-552

La Doctrina Secreta nos enseña que todo en el universo, así como el universo mismo, se forma (crea) durante sus manifestaciones periódicas — por el MOVIMIENTO acelerado puesto en actividad por el ALIENTO del poder por-siempre-desconocido (desconocido para la humanidad actual, en todo caso) dentro del mundo fenoménico. El Espíritu de la Vida y de la Inmortalidad estaba simbolizado en todas partes por un círculo: de ahí que la serpiente que se muerde la cola represente el círculo de la Sabiduría en el infinito, al igual que la cruz astronómica, la cruz dentro de un círculo y el globo terráqueo con dos alas añadidas, que luego se convirtió en el sagrado Scarabæus de los egipcios, sugiriendo su propio nombre la idea secreta que se le atribuye. Pues el Scarabeo se llama en Egipto (en los *papiros*) *Khopirron* y *Khopri* del verbo *Khopron* "convertirse", y se ha convertido así en un símbolo y un emblema de la vida humana y de los sucesivos *devenires* del hombre, a través de las diversas peregrinaciones y metempsicosis (reencarnaciones) del Alma liberada. Este símbolo místico muestra claramente que los egipcios creían en la reencarnación y en las vidas y existencias sucesivas de la entidad Inmortal. Siendo, sin embargo, una doctrina esotérica, revelada sólo durante los misterios por los sacerdotes-hierofantes y los Reyes-Iniciados a los candidatos, era mantenida en secreto. Las inteligencias incorpóreas (los Espíritus Planetarios o Potencias Creadoras) se representaban siempre bajo la forma de círculos. En la filosofía primitiva de los Hierofantes, estos círculos *invisibles* eran las causas prototípicas y los constructores de todos los orbes celestes, que eran sus *cuerpos* visibles o revestimientos, y de los cuales eran las almas. Era ciertamente una enseñanza universal en la antigüedad. (Véase *Ezequiel*, cap. 1.)

The Secret Doctrine (La Doctrina Secreta), Vol. II, p. 574

Tenemos que hablar ahora de la lengua de los Misterios, la de las razas prehistóricas. No es una lengua fonética, sino puramente pictórica y simbólica. Actualmente es conocida en su plenitud por muy pocos, habiéndose convertido con las masas, desde hace más de 5.000 años, en una lengua absolutamente muerta. Sin embargo, la mayoría de los gnósticos eruditos, griegos y judíos, la conocían y la utilizaban, aunque de manera muy diferente.

The Secret Doctrine (La Doctrina Secreta), Vol. II, p. 590

Estos números sagrados (3, 4, 7) son los números sagrados de la *Luz*, de la *Vida* y de la *Unión* — especialmente en este manvantara actual, nuestro Ciclo Vital; de los cuales el número siete es el representante especial, o el número *Factor*.
